

KRETA CIRKLO

CERCLE DE GUIX CIRCULO DE TIZA

Nº 9 otoño-invierno 2021

Socialismo
añ
barbareco

Naturgy 

endesa


IBERDROLA

Naturgy 

endesa


IBERDROLA

Naturgy 

**CONTRA LA SUBIDA
DE LA LUZ**

EXPROPIACIÓN Y COLECTIVIZACIÓN DE LAS GRANDES EMPRESAS ELÉCTRICAS

**SIN INDEMNIZACIÓN
Y BAJO CONTROL DE
LOS TRABAJADORES**

Internaciema Kolektivista Cirklo

Contenido

Balance de un gobierno sometido a los intereses del gran capital.....	3
La clase obrera existe y necesita luchar.....	8
Por la vacunación universal y gratuita contra la Covid-19.....	9
CUBA:.....	14
¡Abajo Iván Duque, su represión y todos sus proyectos de hambre y miseria!.....	16
Kolekto afiŝoj de la Pariza kaj Liona Komunumoj 1870-1871.....	19
La socialización de la sociedad.....	20

Kreta cirklo - Cercle de guix - Círculo de tiza



es el órgano de expresión
de Internaciema Kolektivista Cirklo
www.ikcirklo.org
ikcirklo@tutanota.com



Internaciema Kolektivista Cirklo
es miembro del
Colectivo Revolución Permanente
www.revolucionpermanente.com

Balance de un gobierno sometido a los intereses del gran capital

A punto de entrar en su tercer año de gestión, se impone la necesidad de un balance del gobierno PSOE-IU-Podemos, autoproclamado como "el más progresista de la historia".

Reformas laborales, salario mínimo, subsidios, migrantes, empleo

En dos años, el gobierno no ha derogado, como prometió, las reformas laborales que han reducido al mínimo los derechos de los trabajadores, implantado el despido libre casi gratuito y establecido la precariedad generalizada. El compromiso de subir el salario mínimo se ha quedado en cantidades ridículas que avergüenzan hasta a las sumisas burocracias sindicales de UGT y CCOO.

El "producto estrella" de Podemos, la Renta Mínima Vital, ha resultado ser más pobre y restrictivo que los instrumentos ya existentes en muchas comunidades autónomas.

Los migrantes, incluidos los menores de edad, siguen siendo tratados como delincuentes y reenviados "en caliente" a Marruecos.

Además, el gobierno permite los despidos masivos en sectores tan rentables como la banca y prepara la expulsión de miles de interinos, tras privatizar la gestión de servicios públicos sensibles como el SEPE.

Por otro lado, mientras las máquinas de marketing gubernamental anuncian las "grandes mejorías" del empleo en los últimos meses, la realidad es:

- que hay tres millones y medio de parados y solo dos millones recibe alguna prestación;
- que las tasas de paro superan el 38% entre los jóvenes;
- que se destruyen sin parar empleos de calidad en la industria y los servicios; que esos empleos perdidos se substituyen mediante contratos cada vez más precarios;
- que entre enero y septiembre de 2021, de 12,4 millones de nuevos contratos 11 millones han sido temporales (el 88,5 %) y uno de cada 5 a tiempo parcial.
- que la capacidad adquisitiva de los salarios se pierde día a día con una inflación media que en septiembre ya alcanzaba el 4%, y ello sin reflejar la escalada ni de los alquileres ni de la electricidad.

Pensiones

De la mano del ministro José Luis Escrivá, de trayectoria profesional siempre ligada a los grandes intereses bancarios (Banco de España, Banco Central Europeo, BBVA), el gobierno prepara un nuevo ataque al sistema público de pensiones.

El proyecto profundiza en el gran pensionazo de Zapatero, y se propone aumentar aún más la edad de jubilación (70-75 años, amenaza), reducir las pensiones reales castigando más la jubilación anticipada y cambiar de nombre pero no de contenido, la reforma del PP.

Pero va mucho más lejos que todas las reformas anteriores: se centra en la entrada de los fondos de capitalización en el sistema actual, de reparto, y en el impulso de los planes privados colectivos. Se abre la vía,

activamente, al viejo sueño de la burguesía de desmontar el sistema público de pensiones para abrir un territorio inmenso de negocio a la banca privada.

Vivienda

Los desahucios han alcanzado a 30.000 familias el último año, a pesar de la promesa de Sánchez-Iglesias de que se prohibirían durante la pandemia. Los precios

de los alquileres han subido una media del 40% en los últimos 5 años, pero muchísimo más en las grandes ciudades y con la pandemia.

Millones de jóvenes con trabajos precarios no pueden independizarse de los padres, millones de familias trabajadoras deben elegir entre pagar el alquiler o

comer. Los pisos compartidos han dejado de ser una forma de vida de estudiantes para pasar a ser una necesidad de familias trabajadoras, hacinadas para poder pagar el alquiler o la hipoteca. Los desahucios alcanzan hasta los ancianos, cuyas pensiones ridículas no pueden absorber los incrementos de los alquileres.

Ante este drama, la propuesta de ley de Vivienda, pactada entre PSOE-Podemos, ni siquiera dificulta los

desahucios de las familias. Se limita a aprobar medidas para facilitar la construcción y explotación privada de supuestas viviendas "sociales", a aprobar incentivos

fiscales a los propietarios para que "no suban mucho" los alquileres y a subvencionar temporalmente (dos años), con 250 € al mes, a una proporción pequeña de jóvenes. Medidas todas ellas probadas

ampliamente en otros países sin ningún éxito (solo hay que mirar la situación en Berlín después de varios años de implantar el mismo sistema incentivado de "control voluntario de los incrementos"). En realidad, palabras y

palabras. Ni siquiera parches. Porque la base política del gobierno es el respeto absoluto a la propiedad privada de los grandes propietarios, incluso cuando ésta son cientos de miles de pisos en manos de los fondos buitres y provienen del salvamento a la banca con dinero público o de la privatización escandalosa de las viviendas municipales públicas.



Cataluña

Tampoco se ha avanzado nada importante para solucionar de manera democrática el conflicto con Cataluña: después de dos años como presidente del Gobierno, Sánchez mantiene la persecución activa del presidente en el exilio, Carles Puigdemont y se ha limitado a indultar parcial y condicionalmente a nueve presos

insignia.

Más de 3.000 personas encausadas, arrastradas a la falsa proclamación de la república catalana, han quedado a merced del sistema judicial español, de sus leyes represivas intocadas y de sus jueces reaccionarios.

La paz institucional actual entre los gobiernos español y catalán desde luego no se debe a la acción del primero, sino a la capacidad de arrastrarse del segundo, de la

mano de ERC i Junts, los representantes de siempre de las distintas fracciones de la burguesía catalana.

Estado postfranquista y leyes represivas

Todo está siendo respetado escrupulosamente por el gobierno: la monarquía putrefacta y corrupta, la iglesia católica con sus subvenciones y su poder, los aparatos judiciales, represivos y militar, controlados desde lo más profundo por las mismas fuerzas postfranquistas (incluidos el Opus Dei y los Legionarios de Cristo) que dominan al PP y Vox. Todo se respeta, aún sabiendo, por experiencia de los gobiernos anteriores del PSOE y por la propia de dos años, que esas fuerzas no por ser tratadas con guante de terciopelo dejarán de utilizar con rabia creciente sus recursos y su poder para intentar recuperar el gobierno.

Nada se ha tocado tampoco de las última leyes represivas del PP. En su campaña electoral el PSOE prometió derogarla, pero a la Ley mordaza se sigue aplicando a huelguistas, manifestantes, periodistas, artistas, bloggers. Como el código penal y sus delitos "contra los sentimientos religiosos" y de "odio", puros delitos de opinión que solo existen para defender a curas y fascistas.

Ni siquiera se ha depurado a la policía, tras las pruebas presentadas en el caso judicial Villa-rejo. El gobierno no parece ver razones para ello, a pesar del uso continuado del aparato policial y judicial para la persecución privada de los enemigos políticos externos del PP (Podemos, catalanes, con falsificación de pruebas..), o contra "amigos" interiores del propio partido. Sin contar la puesta a disposición de las cloacas del estado a favor de conspiraciones de tal o cual fracción de los consejos de administración de BBVA, Repsol, Caixabank y cualquier empresa que pagara bien.

Todo ello tiene sus consecuencias cada día: la mayor parte de la corrupción del PP queda impune en los tribunales, como la mayor parte de las agresiones policiales, fascistas u homófobas. La policía protege a los manifestantes de Vox y acusa de "delito de odio" a los

SOM I SEREM SENSE MORDASSA
PER LA DEROGACIÓ DE LA LLEI MORDASSA

MANIFESTACIÓ DISSABTE/5 DE JUNY

COLUMNA EN BICI DEFENSA DEL TERRITORI	COLUMNA FEMINISMES	COLUMNA ANTIRACISME/ ANTIFEIXISME	COLUMNA HABITATGE
17h	17:30h	17:30h	17:30h
Edifici del Rellotge	Rectorat de la UV	CIE de Sapadors	c/ Túrria 49-51

Confluència 19h plaça de l'Ajuntament de València

manifestantes antifascistas que los encaran. Incluso un diputado de las Cortes puede ser condenado por el Tribunal Supremo (Alberto Rodríguez, Podemos) sin pruebas, con solo la declaración de un policía. Una situación habitual, por otro lado, en las sentencias contra trabajadores de los piquetes de huelga o representantes sindicales no domesticados.

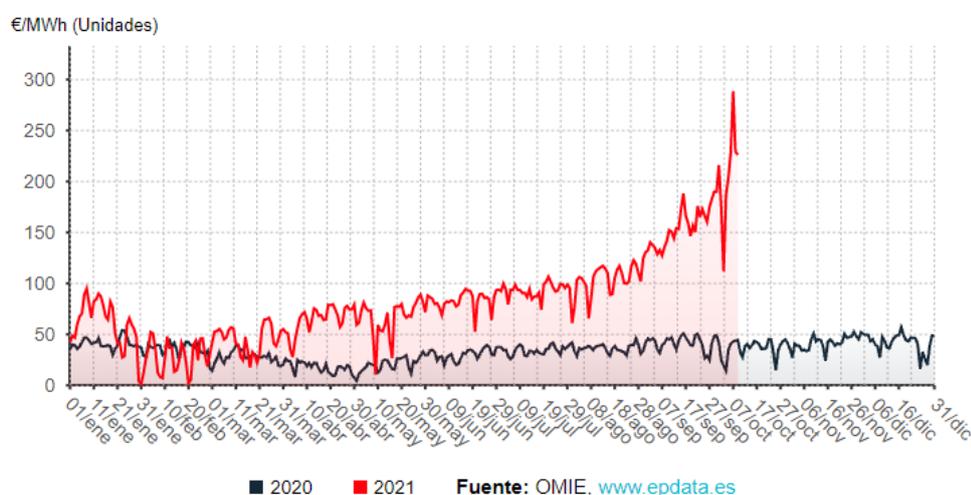
El reciente acuerdo PSOE-PP-Podemos para la renovación del Tribunal Constitucional y el de Cuentas, con su reparto partidista de puestos, solo añade más descaro a la falsa independencia del sistema judicial. Intacto en toda su estructura, ahora tendrá el aval no solo del PSOE sino también de Podemos.

El precio de la electricidad y el oligopolio energético

Prácticamente cada día que pasa, el precio de la electricidad alcanza máximos históricos, sumándose a los efectos del encarecimiento de la vivienda y los alimentos. En los primeros 9 meses del año el INE calcula que el recibo de la luz a las familias ha subido un 40% a pesar de la reducción temporal de impuestos.

impuesto de la UE), a causa del tirón de la remontada económica. No hay peor mentira que la verdad a medias. Si bien es cierto que se trata de un fenómeno mundial, poco a poco ha ido desentrañándose la madeja alrededor de las tarifas llamadas marginales, diseñadas por las propias empresas y aprobadas por el gobierno

Comparación diaria del precio de la luz entre 2020 y 2021



Hasta septiembre, mientras las familias trabajadoras eran las más afectadas, el gobierno se ha limitado a decir que se trataba de un problema muy a corto plazo, a pedir "empatía" (sic) a las empresas suministradoras o, ya en junio, a reducir temporalmente el IVA de la factura.

La decisión de intervenir solo se ha tomado en serio cuando en septiembre el precio descontrolado de la energía afecta a sectores importantes de la burguesía, y han empezado a haber cierres de empresas por imposibilidad de asumir los costes eléctricos. Empezaron los pequeños negocios, pero el pistoletazo de salida lo ha dado la siderúrgica de aluminio Sidenor, en Euskadi, que ha cerrado hasta diciembre, tras ver multiplicado por 4 su factura energética. Tras ella, inmediatamente, han anunciado cierres Fertiberia, Ferroatlántica, Asturiana de Zinc, AcelorMittal, y el listado se amplía semana a semana.

La explicación oficial del tripolio Endesa-Iberdrola-Naturgy, asumida oficialmente por el gobierno, es el encarecimiento internacional del precio del gas y con él los derechos de emisión de CO2 (que no es más que un

del PP. Estas tarifas imponen al consumidor el precio del método de producción más caro, ahora el gas. Como solo el 27% de toda la electricidad producida tiene ese origen, la electricidad originada por otros medios más baratos (el 73% del total) genera beneficios extraordinarios a la misma velocidad que se encarece el gas. Poco importa que se expulse a la pobreza

energética a millones de hogares y se arruinen empresas.

Después de marear la perdiz durante meses negando lo innegable, el propio gobierno calcula, en su Plan de Choque aprobado en octubre, que estos beneficios extraordinarios embolsados por las eléctricas gracias a la subida del precio del gas ("beneficios caídos del cielo", dice) ascienden ya a 2.600 millones de euros. Que se suman a los 7.000 millones que anualmente obtienen de una manera supuestamente más terrenal.

El oligopolio no está dispuesto a perder la oportunidad de cualquier euro de beneficio. En pleno verano y época de sequía vacían pantanos - en secreto e impunemente - para aprovechar más aún la diferencia entre el coste barato de producción y el precio caro de venta. A cada insinuación del gobierno de controlar sus rentas, las eléctricas responden con tal prepotencia que ¡han llegado a amenazar con parar las centrales nucleares!

Las grandes corporaciones han decidido siempre lo que el gobierno debe hacer, para eso es su estado. Pero en este caso, los lazos de las empresas dominantes del

sector con el aparato del estado son directos y escandalosos. Sus hombres ocupan los puestos de las instituciones encargadas de controlarlas. Además, el circuito se cierra con las llamadas "puertas giratorias": el tripolio Endesa-Iberdrola-Naturgy lleva décadas garantizando jugosas sinecuras a decenas de ex presidentes de gobierno, ministros, secretarios de estado y altos cargos de todos los partidos gobernantes. Leopoldo Calvo Sotelo, Felipe González y José María Aznar encabezan la lista de agradecimiento por los servicios prestados. El último, Miguel Carmona en octubre de 2021, es un enanito al lado de ellos o de Miguel Boyer, Pedro Solbes, Luis de Guindos, Rodrigo Rato, Elena Salgado, Josep Borrell, Javier Solana o Narcís Serra.

Durante este tiempo, Podemos ha hecho de flanco izquierdo gubernamental con su propuesta "estrella" de la creación de una empresa pública para hacerle la competencia a las privadas. Puro humo podemita, que requeriría tiempo y mucho dinero público y que sirve para acostumbrar a sus seguidores a respetar la propiedad privada del gran capital y su derecho sagrado al beneficio en condiciones de mercado "más saludables". Este partido y el reformismo independentista vasco o catalán (Bildu, la CUP) han limitado todo su

esfuerzo de movilización de masas a la convocatoria de algún apagón, como el del 8 de octubre "contra la subida de la luz y el oligopolio de las eléctricas", firmada junto a ERC y Junts. Jamás plantean la expropiación de las compañías y su puesta al servicio de las necesidades del conjunto de la sociedad. Nada nuevo que esperar de ellos. Las confederaciones sindicales, por su parte, gimen de vez en cuando en los medios de comunicación, rogando al gobierno "que controle los precios". Nada nuevo, tampoco.

Finalmente, el "Plan de choque" negociado con Podemos para la aprobación de los presupuestos pretende limitar durante unos pocos meses y parcialmente (dejando intacto el 10%) los beneficios extraordinarios. Pero se trata de una simple retención, porque se establece la garantía jurídica de recuperarlos en el futuro vía "déficit tarifario", ese mecanismo eterno que hace que el precio de la electricidad en España sea de los más caros de Europa.

En resumen, el Plan de Choque no es más que un pequeño parche que además costará a las arcas del estado 900 millones de euros de derechos de emisión de CO₂, que se le condonan a las compañías. Y el 1 de abril de 2022 vuelta al mismo mecanismo infernal.

Capitalismo verde y el dinero de la UE

El Estado Español va a ser uno de los grandes beneficiados del fondo de emergencia Covid aprobado por la UE ("Next Generation"). Se le han adjudicado un total de 140.000 millones. Hasta el año 2023 se recibirán 72.000 millones de euros que no deberán ser devueltos, a diferencia del monto restante que podrá ser solicitado en calidad de créditos hasta 2026. Para entender la envergadura de los números: se va a recibir en dos años, en concepto de subvención no retornable, el equivalente al 6,3 % del PIB anual. Se trata de un pastel gigantesco a repartirse entre las distintas fracciones económicas y territoriales de la burguesía. Las luchas, <https://www.francetvinfo.fr/a> compra-venta de votos, las trampas y los escándalos están ya desarrollándose. Los más fuertes se harán con la parte del león.

El control centralizado de estos fondos desde el gobierno le otorga a este un poder enorme. Pero, por ello mismo, también agravará aún más la saña con la que será acosado por el partido desplazado, el PP, y su actual perro de presa, Vox, que movilizarán

desesperadamente a sus bases sociales actuales y potenciales. Y, ante la ausencia de organizaciones de masas que defiendan mínimamente los intereses de las clases trabajadoras, puede que arrastren tras de sí y sus posiciones ultrarreaccionarias a fracciones importantes de la pequeña burguesía arruinada y de la propia clase obrera. El fenómeno Díaz Ayuso de Madrid, no es más que un ensayo en esta dirección.

El "Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia" es el proyecto del gobierno PSOE-Unidas Podemos para el uso de estos fondos. Oficialmente, uno de sus objetivos principales es "la transición energética" que implicará el reparto multimillonario entre las grandes empresas energéticas que tienen a todo el Estado contra las cuerdas y que, además, son las mayores contaminantes. Dinero al lobo, para que cuide las ovejas.

Por otro lado, la sinceridad de la entrega del gobierno a la lucha contra el cambio climático la muestra su apoyo a los proyectos de ampliación de los aeropuertos de

Barcelona o Madrid y a la del puerto de Valencia, que tanto interesan a la gran burguesía. No obstante, al ejecutivo sí le parece muy ecológico su proyecto para crujir de peajes a los usuarios de las carreteras, mientras permite que los precios ferroviarios entre grandes ciudades sean inaccesibles a las familias trabajadoras.

Nada de todo este dinero europeo está previsto que se aplique a aliviar problemas y necesidades de la clase obrera y el resto de trabajadores. No se dedicarán, por ejemplo, a la mejora de la sanidad pública, deteriorada después de décadas de recortes. Ni siquiera a actualizar los sueldos del personal sanitario, exhausto por una pandemia controlada, pero no finalizada. De hecho, no

nos cabe la menor duda de que los fondos europeos tampoco se dedicarán de verdad a aliviar a la naturaleza del agresivo acoso de la producción capitalista, porque el único objetivo de esta es la maximización del beneficio privado, y es eso lo que nos ha llevado al desastre ecológico actual.

Esto es la socialdemocracia en su más pura naturaleza: cuando gobierna, gestiona los intereses conjuntos de la burguesía y adormece a las masas trabajadoras con promesas y pequeñas migajas o parches que no solucionan los problemas y que son fácilmente reversibles por gobiernos posteriores.

La clase obrera existe y necesita luchar

Pasado el estupor y las limitaciones de los meses más duros de la pandemia, la clase obrera empieza a retomar impulso en sus luchas, casi siempre defensivas. A las importantes movilizaciones recurrentes en defensa del

lucha, la democracia obrera y la unidad permiten vencer.

En este momento, los ejes prioritario que exigen conseguir un frente común de la clase obrera y de todas las clases trabajadoras son:



sistema de pensiones, se suman las cada vez más habituales huelgas en el sector sanitario, metros, ferrocarriles, bomberos forestales o metal. Entre ellas cabe destacar la huelga de Tubacex, en Euskadi, que ha durado 236 días y obtenido la reincorporación de los 129 despedidos. Es un hito muy importante en los actuales tiempos y una victoria amarga, porque ELA y CCOO han dividido a última hora a la asamblea y firmado la ampliación de la jornada anual en 40 h y la congelación salarial hasta el 2025. Pero es una prueba más de que la

La defensa de los puestos de trabajo de calidad frente a la precarización,

la reducción de las horas de trabajo hasta acabar con el paro,

la actualización de los salarios y pensiones frente a la pérdida de poder adquisitivo,

la congelación de los alquileres en el nivel más bajo anterior a las dos burbujas inmobiliarias,

la congelación del precio de la electricidad en el nivel, como mínimo de 2019,

la defensa de la sanidad, el sistema público de pensiones y la enseñanza pública,

la regularización de los trabajadores y trabajadoras migrantes,

Un frente común para la lucha. Porque solo ejerciendo la lucha de clase contra clase se obtienen victorias. Del actual gobierno, reformista sin auténticas reformas, los trabajadores no pueden esperar ninguna solución real a sus problemas y necesidades.

Por la vacunación universal y gratuita contra la Covid-19

24 de octubre de 2021 **COREP**

Vacunación e inmunidad colectiva

El principio de la vacunación es inmunizar a un humano o un animal contra una enfermedad causada por un agente patógeno (virus, bacteria...), inoculándole una versión atenuada o una parte (por ejemplo, una proteína) de ese agente, quien estimulará el sistema inmunitario, lo que preparará sus defensas contra una eventual infección.

La eficacia de las vacunas es variable (alrededor de un 60% en un adulto de buena salud para la anual de la gripe, cuyos virus mutan a menudo, más del 90% para la «DTP» contra la difteria, el tétanos y la poliomielitis). Pueden aparecer efectos secundarios temporales y sin gravedad, debidos a la respuesta inmunitaria: fatiga, fiebre, cefaleas, dolores musculares, enrojecimiento.... Pueden aparecer raramente efectos secundarios,

generalmente debido a un desajuste inmunitario o a una intolerancia a los aditivos. Comparadas con los tratamientos médicos basados en la repetida ingestión de moléculas, con eficacia que a menudo va en paralelo a su toxicidad, las vacunas son una buena opción y tienen pocos efectos secundarios prolongados. En la historia de las vacunas nunca ha habido ningún efecto secundario aparecido por primera vez más de tres meses después de la inyección.

La vacunación universal, es decir a escala planetaria, ha permitido erradicar la viruela. En muchos países, la vacunación obligatoria contra la difteria, el tétanos y la poliomielitis ha permitido obtener la inmunidad colectiva, por eso los casos son extremadamente extraños.

Las vacunas contra la Covid son fiables y eficaces

Las vacunas contra la Covid-19 han sido puestas a punto por grupos capitalistas privados (Estados-Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Rusia, China..), pero utilizando la investigación pública. Son de dos tipos:

- Las de ARN mensajero (ARNm): hebras de ARN dan instrucción a las células de fabricar la proteína S (Spike) del virus, el antígeno que debe desatar la producción de anticuerpos: Pfizer-BioNTech, Moderna.

- Las de vector viral: un adenovirus inofensivo para el ser humano lleva la proteína S (Spike) del virus en las células: Sputnik V, AstraZeneca, Ad5-nCoV, Jansen, etc.

En la escena mundial y las redes sociales, los «antivacunas» levantan reparos a la vacunación contra la Covid invocando su novedad y el carácter innovador

de la tecnología empleada por las primeras.

Pero todas estas objeciones han sido refutadas, con base en la práctica, por los científicos competentes de todos los países.

«Riesgo de trombosis»: algunos casos de trombosis en pacientes vacunados con AstraZeneca han conducido a los gobernantes a suspender su utilización, después de restringirlas a personas mayores de 55 años. Estos casos son muy infrecuentes, se contabilizaba a finales de marzo 62 casos de trombosis venosa cerebral en el mundo, de los cuales 44 en los 30 países del Espacio económico europeo sobre 9,2 millones de dosis de administradas.

«*Estas vacunas han sido desarrolladas demasiado rápidamente*»: Tradicionalmente, el desarrollo de una vacuna tomaba una decena de años, pero esta vez sólo ha llevado un año. De hecho, vista la urgencia, en un contexto de carrera por lograr una vacuna, los Estados han invertido masivamente en los laboratorios farmacéuticos y éstos han invertido masivamente en personal y material. Algunas pruebas que antes se hacían en secuencia ahora se han realizado en paralelo. Y si las multinacionales empleaban tiempo para desarrollar las vacunas, era también porque son costosas en fabricación (investigaciones, tests, validaciones, producciones) y aportan poco beneficio, sobre todo si sólo hace falta una inyección con muy pocas inyecciones de recuerdo a lo largo de la vida.



«*Es una nueva tecnología que no se domina*»: El ARN mensajero fue descubierto en 1961 y es objeto de experimentación desde hace muchos años. En particular, desde 2009 se han desarrollado vacunas basadas en ARN, concretamente para el Ébola. Desde 2015, en el ámbito veterinario, una vacuna en ARN limita

la propagación de la gripe aviar, también la del coronavirus de la diarrea epidémica porcina.

«*No tenemos experiencia previa de estas vacunas*»: Habiendo comenzado los test sobre estas vacunas a mitad del año 2020, hace ya más de un año que se las examina sobre el terreno. Cinco mil millones de dosis han sido inyectadas, y todos los casos de efectos secundarios serios son documentados y analizados. Nunca en la historia ha habido una vacuna tan vigilada.

«*No conocemos los efectos secundarios a largo plazo*»: El ARNm inyectado en el cuerpo no sobrevive, es destruido rápidamente (en algunas horas o un día); por tanto, todo efecto secundario es provocado por su acción justo después de la inyección. Además, como este ARNm es de algún modo un fragmento de virus, todo efecto secundario debería igualmente ser provocado por el mismo virus, ver más arriba sobre el riesgo de trombosis. Como se ha dicho antes, en la historia de las vacunas todos los efectos secundarios han sido constatados en los tres meses siguientes a la inyección.

«*Esta vacuna no es natural*»: Un aspecto del progreso médico es implantar prótesis en sustitución de segmentos de arterias deterioradas, en los huesos rotos, en sustitución de dientes, etc. que nada tienen de «natural», no más que la mayor

parte de los medicamentos que se tragan en caso de necesidad la mayor parte de los oscurantistas y complotistas.

La realidad sobre el terreno muestra que las vacunas protegen en torno al 90% contra las formas graves de hospitalización, incluso con la variante Delta.

La vacunación universal es necesaria

Un gobierno obrero sabría motivar a la población hacia la vacunación movilizándolo a los sanitarios y a la comunidad científica. Pero los gobiernos que privilegian al ejército sobre la salud, los de los países avanzados que someten el sistema de salud al beneficio privado y que estrangulan a los hospitales públicos, no pueden hacerlo.

De hecho, mientras que la prevención de la aparición de nuevos patógenos (virus, bacterias...) debería ser mundial, que la búsqueda de los tratamientos (vacunas, medicamentos...), su producción y su reparto deberían ser mundiales, la salud queda en manos de los Estados nacionales arcaicos y de grupos capitalistas, que tienen como objetivo su propio beneficio. Ciertamente, la OMS ha puesto en marcha un programa de vacunación internacional contra la Covid-19, COVAX, pero es prácticamente irrisorio frente a las necesidades, en particular de los países pobres.

Es alarmante constatar el despliegue a dos velocidades de las vacunas contra la Covid-19. La proporción de los adultos completamente vacunados es del 2% en la mayoría de países de renta baja mientras que alcanza cerca del 50% en los países de renta alta. (OMS, FMI, BM, Declaración 27 de agosto 2021).

Pero los propios países imperialistas presentan problemas. En la mayor parte de los estados europeos, la obligación de la vacuna está impuesta únicamente a ciertas profesiones. Los bomberos deben vacunarse, pero no los policías que a menudo les acompañan. Los sanitarios deben hacerlo, pero no las personas de mayor

edad que tienen más riesgo de formas graves de Covid. De esa manera, estas profesiones se sienten estigmatizadas, lo que impulsa a algunos a rechazar la vacunación, que, sin embargo, es necesaria. Una verdadera política de vacunación universal empezaría por implantar la obligación vacunal para un mayor número de profesiones en contacto con el público (enseñantes, trabajadores del comercio, conductores de camiones, aduaneros..) así como para ciertas categorías de la población (por ejemplo los de más de ochenta años); enseguida, al ritmo de las vacunaciones realizadas, esta obligación se extendería a otras categorías. Esta obligación, planificada y ampliamente compartida no crearía ese sentimiento de injusticia y de estigmatización.

Una verdadera política de incitación a la vacunación debería partir de las autoridades sanitarias y de la seguridad social. Existe una ancha franja de población marginalizada en la sociedad capitalista por diversas razones (edad, minusvalía, aislamiento geográfico, desierto médico, deficiente dominio de la lengua, incultura, brecha digital, etc.) que no se ha vacunado, y que no siempre frecuenta los lugares en los que el pase es exigido. Es pues necesario que equipos de vacunación visiten estas poblaciones.

En fin, numerosos gobiernos admiten un test PCR o antigénico negativo. Sin embargo, el margen de error es significativo para los tests PCR y los tests serológicos no permiten valorar taxativamente una potencial inmunidad protectora, ni sobre la contagiosidad. Y por otra parte, el contagio por la variante Delta es muy rápida, un paciente puede mostrarse contagioso en menos de 72 h después del contagio.

La libertad ¿es saltar-se el semáforo en rojo?

En algunos países, los gobiernos rechazan tomar medidas, mientras que en otros hay manifestaciones reaccionarias oponiéndose a la mascarilla y la vacunación, en aras de la «libertad».

El núcleo duro de las manifestaciones agrupa a los oscurantistas anti-vacunas, los iluminados conspiracionistas, partidos xenófobos, grupos fascistas. Sus dirigentes afirman querer defender la "libertad" contra la "dicta-

dura sanitaria". De hecho, se trata de la libertad de contagiar a los demás.

En materia de salud pública, la regla no es la libertad individual, sino la norma obligatoria. Un trabajador asalariado no elige libremente estar afiliado o no a la Seguridad Social, esta afiliación es obligatoria. Los padres no eligen libremente pegar a sus niños, llevarlos a la escuela o no, cuidarlos o no. En interés de toda la

población y de los propios niños, ciertas vacunas son obligatorias. En Europa, su número es importante (sarampión, tétanos, difteria, poliomielitis, hepatitis B, tos ferina, paperas, rubeola, meningococo C, neumococo, gripe B), permitiendo aumentar la cobertura vacunal contra estas enfermedades.

En los puestos de trabajo y en las ciudades, las reglas de seguridad y de higiene no son opcionales, se imponen. La limitación de la velocidad de los vehículos no es una opción; el cinturón de seguridad es obligatorio para todos los ocupantes de un vehículo. En numerosos países está prohibido fumar en los sitios públicos cerrados. Y la utilización del amianto en los edificios está proscrito.

La «libertad individual» en materia de salud, en particular cuando el comportamiento individual puede afectar a los demás, es muestra de la ideología espontánea de los grandes burgueses habituados a violar las reglas sociales, de pequeños burgueses cuya vida social depende de la capacidad de hacer frente a la competencia, así como del lumpenproletariado asocial que vive de trapicheos o de la delincuencia. Se opone al combate secular del movimiento obrero para proteger la salud de los trabajadores.

Ciertamente, todo movimiento social de gran amplitud comienza con cierta confusión, pero los dirigentes de este son fascistoides o fascistas, su base es la pequeña-burguesía tradicional, su «libertad» es la libertad de contaminar.

«Son los reaccionarios quienes sitúan la verdadera libertad en la individualidad, en el particularismo de los individuos, de las localidades, de las provincias...»(Friedrich Engels y

Karl Marx, La ideología alemana, 1845, III)

En los Balcanes, la influencia de las Iglesias cristianas ortodoxas y de los partidos filo-fascistas dificultan la vacunación e incluso la distancia social. Por consiguiente, los hospitales están desbordados en Serbia (donde sólo 25% de la población ha recibido dos dosis) y en Rumanía (35%).

En Rumanía, la extrema derecha alimenta también las opiniones antivacunas. Un nuevo partido ultranacionalista y antieuropeo, la Alianza por la unión de los rumanos (AUR), ha organizado manifestaciones contra el pase sanitario, introducido en septiembre, que han reunido el 2 de octubre a algunos miles de personas ante la sede del gobierno para protestar contra la vacunación. Los militantes antivacunas han encontrado también aliados en el seno de la Iglesia ortodoxa, a la que dicen pertenecer el 87% de los rumanos. (Le Monde, 22

En la Italia, a raíz de la manifestación anti-pase y anti-vacuna de Roma del 9 de Octubre, bandas fascistas (Forza Nuova...) han atacado la sede de la principal organización sindical.

El sábado por la noche, a las cinco y media, la sede nacional de la CGIL (Confederación general italiana del trabajo) ha sido asaltada por un grupo de manifestantes antivacunas que han tumbado la puerta de entrada y saqueado el interior de los locales. (Corriere de la Sera, 9 octubre).

Si va contra el Big Pharma o el gobierno de turno ¿está bien?

En los países dominados, la mayor parte de las organizaciones obreras han reclamado la vacunación, como, en junio 2021, el sindicato de enseñantes de África del Sur SADTU o el sindicato de los barrenderos SIEMACO-SP de Brasil.

Sin embargo, en Bulgaria, el partido socialista BSP (miembro de la internacional «socialista»), en lugar de reclamar la vacunación universal, se pronuncia contra el

pase sanitario junto al GERB (el partido hermano de la CDU-CSU, del ÖVP, de Forza Italia, de LR).

En muchos países imperialistas, se ha visto pactar peligrosamente con movimientos anti-confinamiento, anti-mascarilla, anti-vacuna a algunos partidos reformistas de los que aplican el «populismo de izquierdas» de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, así como a los centristas habituados a correr detrás de todo lo que se

proclame «anti imperialista» o «antigubernamental».

Los robertsonianos han salido de un largo silencio el 1er de mayo para declarar estúpidamente: «¡Abajo los confinamientos!» (LCI-QI, abril 2021).

En Brasil, los morenistas del MRT (FTCI, representada en Argentina por el PTS, en España por la CRT, en Francia por el CCR-RP, han difundido, como Bolsonaro y Trump, la idea falsa de que la hidroxicloraquina (HCQ) constituía una alternativa a la distancia social y a la vacunación. (Gilson Dantas, Esquerda Diário, 15 abril 2020, suprimido después en la red).

En Francia, la LFI sostiene las manifestaciones de los sábados de los antivacunas y de los anti-pase sanitario. Su dirigente, lejos de defender la obligación vacunal, se

ha situado en el terreno del individualismo burgués.

Estas marchas de los sábados están son extraordinarias en pleno verano... Digámoslo: tal movimiento no puede ser «asimilado» por nadie. Es su propio objetivo político. Como muchos de mis amigos Insumisos yo le apporto consideración y comprensión. (Jean-Luc Mélenchon, Facebook, 1er août 2021).

Aún peor: LO, el NPA, el CCR-RP, el POID, el POI y otros grupos que se reclaman fraudulentamente del trotskismo apoyan esas manifestaciones oscurantistas: "No sólo hay antivacunas en estas manifestaciones, hay también una cólera que se expresa contra Macron" (Nathalie Artaud, LO, 19 julio 2021).

Es necesaria la independencia de la clase obrera para una verdadera solución.

Los enemigos de nuestros enemigos no son siempre nuestros amigos. Esta lógica estúpida condujo a un ala del movimiento socialista y una parte del anarquismo a apoyar en 1887 al general Boulanger, masacrador de los comuneros en mayo 1871, en nombre de la lucha contra la 3ª república anti-obrera. Esta lógica estúpida condujo a los estalinistas del partido Tudeh y a los castristas de la organización Fedayins del pueblo iraní a sostener al ayatolá Jomeini en 1978. Es la misma lógica estúpida que conduce a algunos centristas a apoyar los atentados islamistas contra los trabajadores. Es la misma lógica estúpida que conduce a los partidos socialdemócratas, los antiguos estalinistas, ciertas corrientes centristas (SP en Gran Bretaña, LO en Francia...) a apoyar acciones de policías contra los gobiernos en el poder.

Las organizaciones obreras deben trazar un vía diferente de las de la burguesía, su estado y sus colaboradores:

- ¡Vacunación gratuita de toda la población mundial, fin de las patentes sobre las vacunas, colaboración internacional para producir vacunas y conseguir tratamientos curativos!
- ¡Contratación de suficientes trabajadores en la sanidad pública, aumento de los salarios! ¡Contra la precariedad, todos fijos en plantilla !
- ¡Expropiación de las grandes empresas capitalistas de productos farmacéuticos, de equipos médicos, de clínicas y de residencias de ancianos privadas, bajo el control de los trabajadores!



CUBA:

Por la revolución política, que expulse del poder a la burocracia restauracionista y extienda la revolución proletaria a toda América

27 de agosto de 2021 - COREP

Las protestas masivas iniciadas el 10 de julio de 2021 y extendidas por todo el territorio cubano han marcado un antes y después en la relación de las masas trabajadoras con la burocracia que gobierna el país desde la revolución social de 1959-1960. En aquel tiempo, una fracción del M26J nacionalista pequeñoburgués de Castro y Guevara, armando el pueblo, se enfrentó al imperialismo yanqui, y los acontecimientos los llevaron mas allá de su programa democrático.

Esta revolución hizo estallar al M26J mismo y al gobierno de alianza con la burguesía "democrática" opuesta al dictador Batista, depuesto en 1959 por la guerrilla en el campo y la huelga general en las ciudades. Y finalmente acabó expropiando las propiedades de los medianos y grandes propietarios de tierras y de la burguesía local e internacional. Las conquistas quedaron ahogadas dentro de los límites de Cuba de la mano de la burocracia estalinista de la URSS (y del partido comunista local), que ayudó al partido de Fidel Castro a configurar una burocracia estatal gestora y parasitaria de la economía planificada y a impedir activamente la extensión de la revolución fuera de la isla.

Esta burocracia lleva 60 años independizada por completo de las masas obreras y campesinas, que nunca han tenido el control del estado por medio de un sistema de democracia soviética como el que inauguró la revolución rusa de 1917 y fue liquidado a finales de los años 1920 por el régimen de Stalin.

Durante el periodo inicial, el de la Tricontinental y la OLAS, Castro ejerció una presión sobre el imperialismo yanqui con la guerrilla en toda América latina, con indiferencia respecto a la huelga general de 1968 en Francia y hostilidad (como Mao) a la revolución política de Polonia y Checoslovaquia. Castro usó del prestigio de la revolución cubana (y del heroísmo de Guevara) para

ayudar a impedir la revolución proletaria de Chile en 1973 y de Nicaragua en 1979. Eso permitía a la burocracia conservar el poder (y los privilegios) aunque el estado obrero permanecía aislado y débil.

Siguiendo con retraso los pasos de sus mentores rusos, la burocracia estatal cubana lleva décadas buscando su propia reconversión: de casta parasitaria administradora autócrata de las grandes conquistas revolucionarias a burguesía propietaria de los medios de producción, en el marco de una economía de mercado capitalista.

Este proceso se ha acelerado en los últimos años y ha sido definitivamente santificado por la nueva constitución de 2019, que establece la propiedad privada, el mercado y la inversión extranjera como medios necesarios para impulsar el crecimiento de la economía del país.

Bajo el bloqueo asfixiante de los EEUU, la pequeña economía cubana ha pasado de estar centrada en el monocultivo de la caña de azúcar y dependiente de la URSS (país que absorbía el 72% de las exportaciones en 1987) al monocultivo del turismo (con una regresión a prostitución de la época de Batista) y de las exportaciones de servicios (médicos, personal de enfermería, maestros) que en 2017 constituían respectivamente el 21,5% y 78,4% de las exportaciones. A señalar que el gran cliente de esos servicios es Venezuela, que paga no con divisas sino con petróleo, del que depende, entre otras cosas, el 95% de la producción eléctrica de Cuba.

La crisis mundial del 2008-2013, el colapso de la economía capitalista dominada de Venezuela (también bajo el rabioso bloqueo de los EEUU) y ahora la pandemia del COVID-19, han hundido las únicas fuentes cubanas de ingresos de divisas, multiplicando la deuda exterior y las ya graves dificultades para su pago, que se

arrastran desde 2009. De hecho, en julio de 2021 se ha firmado con los acreedores del Club de París -encabezados por España- el enésimo acuerdo de aplazamiento de pago de la deuda internacional. Por otro lado, desde 2016, China ha pasado a ocupar el puesto de primer socio comercial de Cuba (muy a la par con Venezuela) y ha mostrado claro interés en entrar a invertir directamente en empresas capitalistas (en concreto en la "Zona Especial de Desarrollo-ZED Mariel"), como está haciendo de forma masiva en toda América Latina.

En resumen, en 2021 se han concentrado en Cuba todos los elementos para un estallido social:

- crisis económica general que dura más de una década;
- agravamiento de las diferencias sociales a favor de los sectores de la población (especialmente el ejército) ligados a actividades económicas privadas relacionadas con el capital extranjero (en 2019 aproximadamente el 12% de la población);
- incremento generalizado de precios de los productos relacionados con las necesidades básicas (alimentos, agua, energía), a causa de la política de reducción de los subsidios estatales, en el marco del proceso de restauración capitalista impulsado por el gobierno;
- desabastecimiento de alimentos y medicinas, restricciones y cortes de energía eléctrica;
- crisis habitacional, después de décadas de abandono de las viviendas públicas y falta de ayudas para la rehabilitación de las privadas (que suponen el 88% del total de viviendas)
- todo ello agravado en julio de 2021 por la cresta de una ola de infecciones COVID-19, que ha tensionado al máximo el sistema sanitario y ha carecido en los peores momentos de oxígeno terapéutico, medicinas y material sanitario.

Ante la magnitud de las protestas, inesperadas e inauditas en Cuba, la reacción del presidente Miguel Díaz-Canel ha sido culpabilizar de todos los problemas al bloqueo de los EEUU, movilizar a la propia burocracia para contrarrestar las manifestaciones masivas, reprimir con violencia policial desproporcionada, bloquear las comunicaciones por internet, detener arbitrariamente a centenares de personas (incluidos militantes del PCC) y ... reforzar el proceso legal de desmontaje de la economía planificada y la apertura a la privatización.

Sin perder ni un minuto la oportunidad, los mismos gobiernos burgueses que mantienen estados fuertemente policiales y que reprimen a sus masas (o a las de sus países satélites) cuando protestan contra sus propias miserias, se han apresurado a manifestar su "solidaridad" con los manifestantes cubanos y su "consternación" por la represión. La hipócrita simpatía con las movilizaciones, manifestada por Biden, Bolsonaro o los dirigentes de los países de la Unión Europea es una táctica que tiene el mismo objetivo de la burocracia gobernante: convencer a las clases trabajadoras cubanas y de toda América de que la única solución a sus problemas es el retorno al imperio del capital, el abandono de los "viejos sueños socialistas", la renuncia definitiva a un mundo libre de clases sociales, de explotación y opresión.

Por su parte, con el mismo objetivo restauracionista, aunque métodos diferentes, los gobiernos burgueses imperialistas de China y Rusia condenan las movilizaciones acusándolas de instrumentos del imperialismo de los EEUU y dan soporte al gobierno cubano. Unos y otros utilizan a Cuba como un terreno de enfrentamiento interimperialista, nada despreciable, teniendo en cuenta su situación estratégica frente a las costas norteamericanas.

Además, las direcciones tradicionales de la clase obrera se adaptan a un campo de la reacción u otro. Los partidos laboristas y socialdemócratas se ponen al lado de su burguesía. Producto de sus viejos lazos con la extinta burocracia del Kremlin o con la actual de La Habana, por todo el planeta, los partidos "comunistas" que sobreviven y la mayoría de las organizaciones revisionistas del trotskismo se han alineado incondicionalmente con el gobierno cubano, al que presentan fraudulentamente como el honesto depositario de las conquistas de la revolución de 1959, calificando a su régimen burocrático como "socialista".

El nuevo periodo de luchas de clases que han anunciado las manifestaciones de julio de 2021 será por ello muy complejo, con intervención directa de fuerzas políticas extranjeras cuyos intereses son totalmente contrarios a los de la clase obrera y las masas trabajadoras cubanas. Estas solo podrán alcanzar sus objetivos defendiendo las viejas conquistas revolucionarias, derrocando al gobierno restauracionista y a su casta burocrática, organizando un estado revolucionario basado en los consejos obreros y campesinos elegidos democráticamente y revocables en todo momento, luchando por extender la revolución a toda América.

¡Abajo Iván Duque, su represión y todos sus proyectos de hambre y miseria!

¡Huelga General!
¡Por un gobierno obrero y campesino en Colombia!

12 de mayo de 2021 - COREP

Colombia vive estos días un auténtico levantamiento obrero y campesino reprimido con una violencia inusitada por el gobierno de Iván Duque, heredero político del ex-presidente, latifundista, narcotraficante y organizador de milicias paramilitares, Álvaro Uribe.

Desde el 28 de abril, centenares de miles de trabajadores de las ciudades, de jóvenes estudiantes y de campesinos pobres, muchos de ellos de pueblos indígenas, han abandonado el trabajo, paralizan las ciudades, cortan las carreteras principales, se enfrentan a las fuerzas policiales militarizadas, asaltan comisarías para liberar a los detenidos. A fecha de hoy, el gobierno reconoce 42 manifestantes muertos, los heridos se cuentan por miles y las organizaciones denuncian más de 70 desaparecidos. El gobierno ya ha retirado el proyecto de reforma tributaria que pretendía implantar un impuesto sobre los alimentos, bienes y servicios de primera necesidad e incrementaba la presión fiscal sobre las clases trabajadoras. Pero ni la represión ni esa retirada han paralizado las huelgas y movilizaciones.

La señal de partida ha sido un "paro nacional" de un día (el enésimo) convocado el 28 de abril por el Comando Nacional de Paro, un organismo formado por las direcciones de las tres grandes centrales obreras sindicales (CUT, CTC y CGT), del sindicato de docentes (FECODE) y de las organizaciones de defensa de los pueblos indígenas. La huelga fue generalizada, las manifestaciones turbulentas. Pero no se acabaron al final del día, como exigían los dirigentes sindicales, sino que continuaron, incluso cuando el día 1 de mayo el Presidente ordenó la militarización de las ciudades de Colombia. Siguió también el día 2 de mayo, a pesar de la retirada del proyecto de reforma tributaria y continúan quince días después, haciendo caso omiso de las

"negociaciones" del Comando Nacional de Paro con Duque y de las llamadas a la vuelta a la "normalidad".

La explicación es sencilla. No es cierto que la movilización responda solo al proyecto de reforma tributaria. Ni que se trate de un estallido social provocado solo por la actual crisis sanitaria y el agravamiento del paro y la pobreza. Las movilizaciones actuales son la continuación de las de finales de 2019, paralizadas por la pandemia y el confinamiento. Como entonces, los objetivos responden a la lucha contra el proyecto del gobierno de:

- eliminar las pensiones como un derecho de los trabajadores y privatizarlas por completo,
- eliminar el salario mínimo único para todo el territorio nacional (regionalizando su cuantía) y para todos los trabajadores (los jóvenes solo cobrarían el 75%),
- privatizar numerosas empresas públicas,
- reforzar la legislación represiva y el armamento de la policía militarizada.

Como en 2019, los sindicalistas, los militantes sociales y los campesinos pobres también reclaman el "cumplimiento de los Acuerdos de Paz de 2016", que para ellos significa el fin de las ejecuciones paramilitares en las ciudades y el campo. Recordemos que solo en 2020 fueron asesinados más de 300 militantes de todo tipo de organizaciones sociales. Los Acuerdos de Paz, asimismo, incluyeron cláusulas (incumplidas) con la promesa de devolver a los campesinos una gran cantidad de tierras de las que fueron expulsados durante la guerra civil y que acabaron en manos de terratenientes o empresas petroleras y mineras.

Además de estas reivindicaciones, la crisis pandémica ha puesto al orden del día las relacionadas con la asistencia sanitaria. En 2008, Uribe privatizó al completo el Instituto de la Seguridad Social, el organismo público que gestionaba la sanidad pública. Ahora, gestiona la "sanidad social" un entramado complejísimo de empresas, de las que la parte del león son de capital norteamericano. El sistema colapsó en 2013, con impagos generalizados y las empresas negándose a proveer servicios sanitarios a la población sin recursos. El sistema sanitario nunca se ha recuperado de aquél colapso (las deudas y las disputas con las empresas continúan) y ha entrado en la pandemia sin voluntad ni capacidad para hacer frente a las necesidades urgentes de personal, instalaciones y suministros farmacológicos. En 2020-21, decenas de miles de muertes evitables - por Covid-19 y muchas otras enfermedades - jalonan la privatización de la sanidad colombiana.

Por su parte, la crisis económica combinada con la pandemia ha elevado el paro al mayor nivel de los registrados en los últimos 20 años, multiplicándose el trabajo informal y la inseguridad alimentaria. Los últimos datos del Departamento Nacional de Estadística de Colombia calculan que en el año 2020 la población que está por debajo del umbral de la pobreza se ha incrementado en 3,6 millones de personas, hasta el 42,5% de la población. Además, el mismo organismo contabiliza que 1,7 millones de familias colombianas no tienen acceso a 3 comidas diarias.

A pesar de ello, a los burócratas que dirigen el Comando Nacional de Paro no les parece que haya suficientes razones para derribar al presidente y su gobierno. Como en 2019, mantienen la política de convocar jornadas de paro (28 de abril, 5 de mayo, 12 de mayo) exclusivamente como medida de presión para iniciar negociaciones que nunca llegan a ninguna parte, pero que desmovilizan por agotamiento a las masas. He

aquí el balance de algunos de los protagonistas de la reunión negociadora el día 10 de mayo de 2020:

"No hubo empatía del Gobierno con las razones, las peticiones que nos han llevado a este paro nacional, no se ha mostrado una empatía con las víctimas de la violencia que se ha ejercido de forma desproporcionada contra los manifestantes que lo han hecho pacíficamente", agregó Francisco Maltés, presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).



Por su parte y tras la reunión, el Alto Comisionado para la Paz, Miguel Ceballos, dijo que "hay coincidencia en el rechazo a la violencia y en la cero tolerancia a cualquier conducta de la fuerza pública que vaya contra la Constitución y la ley". [...]

"En ese contexto de exploración solicitamos a los miembros del Comité Nacional de Paro si estaban en acuerdo con el Gobierno de crear un futuro espacio con la futura presencia y garantía de las Naciones Unidas y la Iglesia Católica, a lo cual respondieron afirmativamente y eso lo valoramos", precisó el funcionario. (CNN en español, 10 de mayo de 2021)

En el terreno político, todos los herederos del estalinismo versión Moscú, Pequíno La Habana (Colombia Humana, Polo Democrático Alternativo, FARC-Comunes) se doblegan ante el capitalismo y el estado burgués. Ninguno de ellos se pronuncia por la ruptura de las negociaciones y la autodefensa de las masas.

Mientras las masas en toda Colombia, con Cali a la cabeza, están decididas a acabar con Duque y sus proyectos de hambre y privatizaciones, mientras cada día se suceden enfrentamientos con la policía que producen un muerto tras otro, los dirigentes sindicales lloriquean porque el gobierno ¡¡no tiene empatía!!! ¡Como si no fuera el gobierno quien pretende hacer cargar sobre los trabajadores el peso de la crisis y quien ha militarizado las ciudades y envía a las fuerzas especiales de la policía a asesinar manifestantes!

La clase obrera, los campesinos pobres, los jóvenes provenientes de las clases trabajadoras, no pueden esperar de esos dirigentes nada nuevo ni diferente de la traición sistemática a los intereses de las masas. Deben organizar asambleas generales y elegir comités en las empresas y las administraciones, crear consejos en los barrios, en las aldeas, centralizar los órganos básicos regionales y nacionales para constituir la dirección política de los obreros, los empleados, los campesinos, los estudiantes y los pueblos indígenas. Deben crear sus propias milicias de autodefensa contra los ataques de la policía y los paramilitares.

Para vencer y acabar definitivamente con tanta miseria y opresión han de organizarse en un partido obrero revolucionario, derribar el gobierno burgués y sustituirlo por su propio gobierno.

¡Abajo Iván Duque y todos sus proyectos de hambre y miseria!

No a las negociaciones del Comité Nacional de Paro con el gobierno.
¡Huelga General!



Ruptura de todas las organizaciones de trabajadores y oprimidos con Duque y el estado burgués.

Por una sola confederación sindical democrática y de lucha de clases.

¡Liberación de los detenidos y desaparecidos!

Desarme y disolución de las policías, milicias paramilitares y el ejército. Milicias obreras y campesinas para substituirlos.

Por las asambleas y consejos en las empresas, las administraciones, las universidades y los barrios para constituir la dirección política de los obreros, los empleados, los campesinos, los estudiantes y los pueblos indígenas.

¡Vacunas gratuitas para todos! Reversión sin indemnización de todas las privatizaciones, empezando por la sanidad pública. Sanidad pública universal, gratuita y de calidad.

Educación pública universal, laica y gratuita a todos los niveles.

Reducción del tiempo de trabajo sin reducción de salario, hasta acabar con el paro.

Expropiación de los bancos, de los grandes grupos energéticos, mineros, industriales, agroalimentarios, de transporte, comunicación, etc, bajo control obrero.

Expropiación de los latifundios sin indemnización. Socialización de la tierra y su entrega a los campesinos.

Respeto de los pueblos indígenas y de las minorías nacionales.

¡Fuera las bases norteamericanas de toda América Latina!

¡Por un gobierno de los trabajadores en Colombia!

¡Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina!

Kolekto afiŝoj de la Pariza kaj Liona Komunumoj 1870-1871

1^a Dekreto de la Pariza Komunumo: Abolicio de la armeo. Nacia Gvardio, armita popolo. 29-03-1871

Teksto:

FRANCA RESPUBLIKA

LIBERECO EGALCO FRATERCO

PARIZA KOMUNUMO

La Pariza Komunumo DEKRETAS:

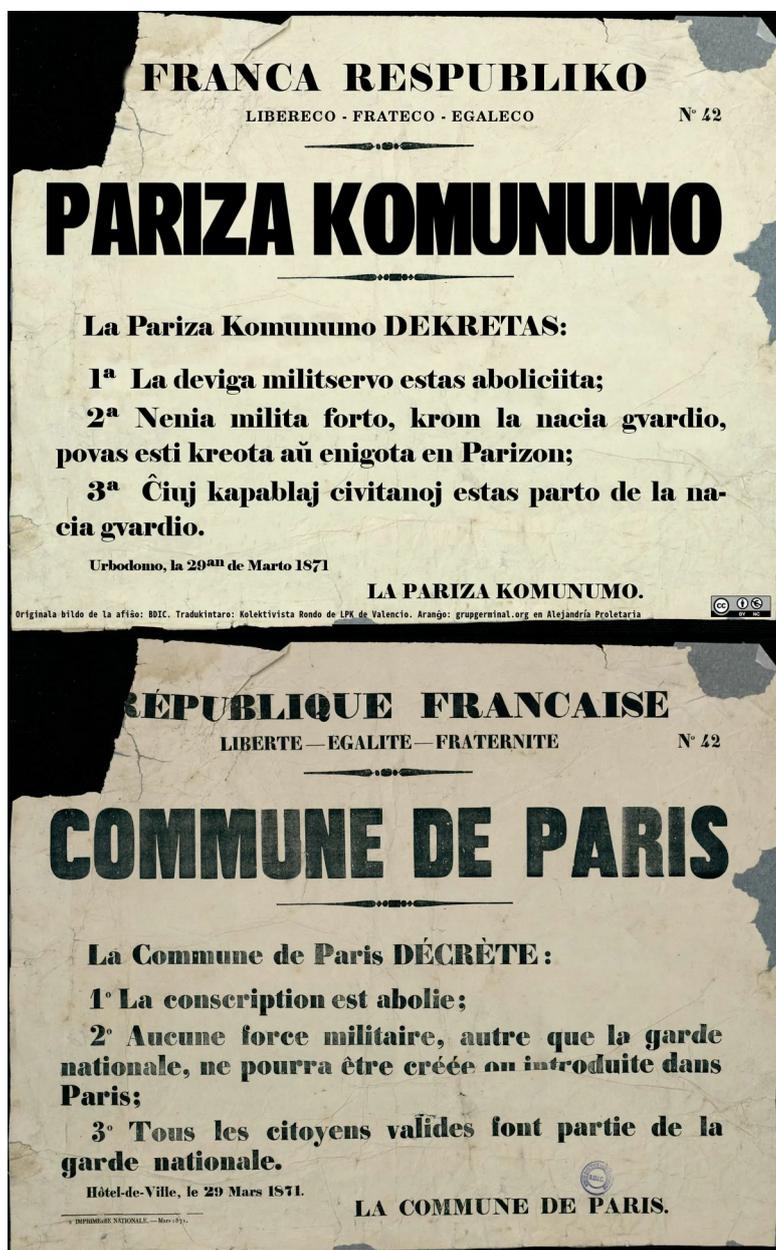
1^a La deviga militservo estas abolicita;

2^a Nenia milita forto, krom la Nacia Gvardio, povas esti kreota aŭ enigota en Parizon;

3^a Ĉiuj kapablaj civitanoj estas parto de la Nacia Gvardio.

Urbodomo, la 29an de marto 1871

LA PARIZA KOMUNUMO.



Rosa Luxemburg

La socialización de la sociedad

Extractado de Edicions Internacionals Sedov: <http://grupgerminal.org/>

La revolución proletaria no puede tener más meta ni resultado que la realización del socialismo.

Hoy, todas las riquezas, las más extensas y mejores tierras, las minas, las máquinas, las fábricas, pertenecen a unos pocos propietarios y grandes capitalistas. Esta situación tiene que cambiar completamente.

Todas las riquezas sociales, todos los instrumentos de trabajo, tienen que ser arrebatados a los explotadores. El primer deber de un gobierno realmente proletario es aprobar leyes que declaren la propiedad social de los principales instrumentos de producción y los pongan bajo el control de la sociedad.

Entonces empezará la verdadera y más dura tarea: la construcción de la sociedad sobre cimientos completamente nuevos.

En el momento actual, los trabajadores solo son máquinas vivas a las cuales únicamente se les pide que funcionen. ¡En la sociedad socialista todo esto tendrá que cambiar! El empresario individual desaparecerá. La producción ya no tendrá como finalidad el enriquecimiento personal de individuos, sino la satisfacción de las necesidades de todos. La producción tendrá por objetivo asegurar a todos condiciones humanas de vida, una buena nutrición, vestidos, alimentación intelectual.

Es obvio que la sociedad socialista exigirá la obligación de trabajar para todos los que puedan hacerlo, con excepción, por supuesto, de los niños, los ancianos y los enfermos. La sociedad tiene que tomar a su cargo a todos los que no puedan trabajar, no como hoy, dándolos miserables limosnas, sino rodeando a los niños de los cuidados necesarios, inculcándoles una educación social, atendiendo convenientemente a los ancianos, cuidando gratuitamente a los enfermos, etc. Por las mismas razones, es decir, por el bienestar de la comunidad, se

tienen que emplear inteligentemente los medios de producción y las fuerzas de trabajo. El despilfarro, que actualmente es generalizado, tiene que acabarse.

Todas las industrias de guerra y de municiones tienen que ser suprimidas, porque la sociedad socialista tiene que prescindir de ingenios asesinos, y las importantes materias primas y fuerza de trabajo que se les dedican tienen que ser empleadas a objetivos más útiles. Las industrias de lujo, que proveen hoy con todo tipo de fantasías a los parásitos, tienen que desaparecer igualmente.

Ahora, el trabajo en la fábrica, en los campos o en la oficina constituye generalmente un castigo, una carga, para el proletario. En la sociedad socialista, en la cual todos trabajarán por el bien común, tendrá que haber buenas condiciones de higiene y comodidad en el trabajo. Tendrán que ser introducidos una jornada laboral corta, que no vaya más allá de las capacidades normales, talleres higiénicos y todas las medidas necesarias para hacer el trabajo entretenido y variado, para que todos puedan hacer su parte del trabajo social con amor y gusto.

La sociedad socialista tiene necesidad de hombres y mujeres que estén llenos de entusiasmo por el bienestar común, rebosantes de espíritu de sacrificio y de solidaridad, de hombres y mujeres que, igualmente, acepten con coraje los trabajos más pesados. Pero no tendremos que esperar decenas o centenas de años para tenerlos, hasta que se eduquen nuevas generaciones. La masa proletaria adquiere en la revolución el idealismo necesario y llega rápido a la madurez intelectual. Si conseguimos formar ardientes luchadores en la revolución actual, tendremos igualmente los trabajadores socialistas futuros que pondrán las bases de un nuevo orden. Todo un viejo mundo podrido tiene que ser aniquilado y todo un nuevo mundo tiene que ser construido. Pero nosotros lo conseguiremos.

